



Tony Scott: el último boy scout

por José Tripodero

*Tony Scott, inglés de nacimiento pero hollywoodense por adopción, decidió tomar la triste decisión de arrojarse de un puente en California y ponerle fin a su vida y a una carrera cinematográfica de casi treinta años. La síntesis de su cine está en *Imparable*, su último film, en el que logró equilibrar historia, estilo y adrenalina. Claramente emparentado con el cine de los ochenta más icónico, Scott logró ser un artesano del cine, a pesar de haber vivido durante mucho tiempo bajo la sombra de su hermano mayor Ridley.*

Al conocerse la noticia de la inesperada muerte de Tony Scott, lo que siguió fue una sensación de que el director de *Hombre en llamas* dejaba una carrera trunca. Quizá se deba a que los amantes del cine de acción, hasta en los peores tiempos del género, siempre esperaban con "la nueva de Tony Scott", al menos una vez cada dos años. La verdad es que el inglés debutó allá por 1983 con *El ansia*, film que contenía una de las presentaciones más atrapantes de la historia gracias a la cooperación mutua del montaje paralelo y de la música de Peter Murphy. Desde entonces Tony nunca paró, como el personaje principal de su último film *Imparable*: un tren. Sí, él era capaz de hacer una película sobre un tren que, por una suma de coincidencias, nadie podía detener.

Después de su opera prima, el éxito le llegó casi en bandeja gracias a *Top Gun* (1986) ícono cinematográfico hollywoodense de los ochenta (junto a *Volver al futuro*, 1985) y una especie de secuela llamada *Días de trueno* (1990), en la que se cambiaban los aviones supersónicos por autos de carrera de Nascar. En el medio trastabilló con la segunda parte de *Un detective suelto en Hollywood* (1987) -a la que le sumó más acción que comedia y eclipsó en cierta medida el histrionismo irritante de Eddie Murphy- y con el drama romántico *Revancha* (1989), al que sin embargo Quentin Tarantino nombró como la obra maestra de Tony Scott.

A principios de la década del noventa dejó la seriedad de lado para hacer una *buddy movie* irónica y despojada de cualquier verosímil llamada *El último boy scout* (1991), su verdadera obra maestra en la que Bruce Willis disfrutaba de su mejor momento tirando *one liners* perfectos mientras liquidaba a mafiosos del fútbol americano en Los Ángeles. Allí, Willis, interpretó a Joe Hallenbeck; un detective privado de poca monta, un perfecto arquetipo de antihéroe que le caía como anillo al dedo, su primera frase en el film (mirándose al espejo) es: "Nobody likes you, everybody hates you, you're gonna lose, smile you fuck" ("Nadie te quiere, todos te odian, vas a perder, sonríe maldito").

La escena previa tiene uno de los comienzos más impactantes del cine de acción de los noventa, sin embargo aquí no hay persecuciones ni tiroteos, tan sólo una gran corrida de un partido de fútbol americano. De eso se habla cuando decimos que Tony Scott era un genio de la acción porque podía imprimirle la misma atmósfera de adrenalina y vértigo a una historia como la de *El último boy scout* como a otra con un tren fuera de control, sin villanos ni armas ni conspiraciones, el caso de la mencionada *Imparable* (2010), su última película como director.

octubre
2016



ISSN: 1853-0427

Esta facilidad para montar en forma de videoclip fue la que lo llevó a tener fuertes peleas con la crítica, que lo catalogó en muchas oportunidades como un director que hacía avisos publicitarios de dos horas en vez de cine, lo cual no estaba muy alejado de la realidad ya que Tony dio sus primeros pasos gracias a su hermano Ridley (el "bueno" de la familia según los críticos) quien tenía una agencia de publicidad.

Tarantino le dio a leer dos guiones en 1991, uno era *Perros de la calle* (1992) y el otro *Escape salvaje* (1993). Tony quería dirigir el primero de ellos pero el autor le dijo que ese ya estaba apartado. Finalmente la historia de una valija perseguida por un montón de personajes (en el sentido más libre de la palabra) quedó en sus manos. Probablemente *Escape salvaje* sirva como ejemplo de un uso del *McGuffin* en un sentido moderno y paródico, completamente autoconciente del recurso y hasta incluso autoreferencial, a partir de algunos diálogos. Ese film además contó con un desfile de estrellas, casi como si Woody Allen hubiera hecho una de acción. Christian Slater y Patricia Arquette eran los protagonistas pero también hicieron sus aportes: Christopher Walken, Dennis Hopper (ambos en una escena memorable), Brad Pitt, Gary Oldman, Samuel L. Jackson, James Gandolfini, entre otros.

En la mitad de la década llegaron sus films más impersonales y menos vertiginosos: *Marea roja* (1995) y la inexplicable *El fanático* (1996) con Robert De Niro. En 1998 con *Enemigo público* volvió a recurrir a la tecnología, en este caso para usarla contra sí misma. Este relato paranoico le sirvió para reconciliarse con el vértigo, el montaje frenético, la acción más clásica y hasta incluso se dio el gusto de homenajear a *La conversación*, al incorporar a Gene Hackman haciendo de un personaje plagado de similitudes con el de Harry Caul que hizo en el film de Coppola. La recuperación siguió en ascenso con *Juego de espías* (2001) una clásica historia de mentor-alumno y *Hombre en llamas* (2004) de nuevo con Denzel Washington, que se transformó en su actor fetiche. Un año más tarde le llegaría el turno de la experimentación al realizar *Dominó* (2005), la excitante vida de Domino Harvey, quien renunció a su carrera como modelo para transformarse en una caza recompensas. En *Dominó*, Tony se permitió jugar fotográficamente saturando los colores y trabajar, también, con coreografías inacabadas de acción que tenían una resolución fuera de cuadro o simplemente en el imaginario del espectador. Claramente el público esperaba un film de acción al estilo Angelina Jolie y por eso le dio la espalda, fue un rotundo fracaso de taquilla y de críticas.

Hacia el final de su carrera realizó tres films junto a Denzel Washington: *Déjà Vu* (2006), *Rescate del metro 123* (2009) e *Imparable* (2010), su mejor film después de *El último boy scout*. También produjo (junto a Ridley) las series *Numb3rs* (2005-2010) y *The Good Wife* (2009-2012), actualmente en el aire. Su cine arraigado a la acción más pura y con un estilo propio (especialmente en el uso de la fotografía) se sentirá más por su ausencia de ahora en más, al saber que no podremos volver a decir "bueno al menos todavía tenemos a Tony Scott para disfrutar una de acción".

(0) Comentarios

Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:
11-10-2016 14:55:37

buscanos en facebook!



IUNA
Instituto Universitario Nacional del Arte
Azcuénaga 1129. C1115AAG
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 5777.1300

Área Transdepartamental
de Crítica de Artes
Bartolomé Mitre 1869
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.